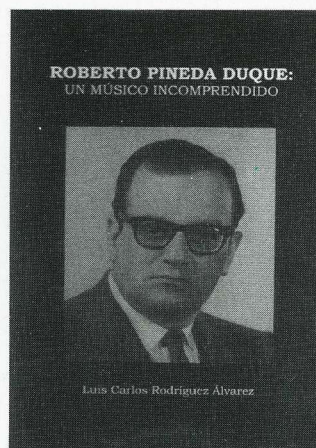


**Rodríguez Álvarez, Luis Carlos (2010).
Roberto Pineda Duque: un músico
incomprendido. Itagüí: Eticom Ltda.**

Carlos Eduardo Betancur Bustamante
carlose.betancur@gmail.com



El Dr. Luis Carlos Rodríguez Álvarez es médico, historiador, profesor universitario e investigador musical y miembro del Grupo de Investigación Audiovisual INTERDIS de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín. Ha sido galardonado con importantes premios por su trabajo, el cual busca recuperar la memoria de diversos personajes ilustres de la música en nuestro país. Su último libro, titulado *Roberto Pineda Duque: Un músico incomprendido*, es el producto de una investigación iniciada por el autor hace 22 años, que se publica en 2010 para conmemorar los cien años del natalicio del compositor.

La obra presenta una biografía del creador musical, apoyada por una gran cantidad de entrevistas y reseñas de amigos, colegas, críticos y familiares. Cada una de estas con especial valor, pues además de hacer visible la rigurosidad de esta investigación, permiten al lector entender cómo fue recibida la obra del maestro santuarioano, y caracterizar su trabajo musical, su estilo compositivo y evolución.

El contenido del libro podría dividirse en cinco secciones, tres anexos y un apéndice.

En la primera sección, *Un Músico de Provincia*, Rodríguez abarca el periodo comprendido entre el nacimiento del compositor y 1939. Para esta primera etapa de la vida de Pineda Duque, se hace una concisa y muy pertinente contextualización de los principales acontecimientos ocurridos durante este momento histórico. El autor nos acerca a la familia del compositor, mientras hace una precisa caracterización del municipio de El Santuario y su gente, y un recuento, siempre bien documentado, de los principales sucesos de la vida de Pineda Duque, desde sus inicios en la música tradicional andina colombiana y su posterior ingreso al coro de la iglesia del pueblo, hasta su desplazamiento a

la ciudad de Medellín, donde estudia en el Instituto de Bellas Artes con Carlos Posada Amador y Joaquín Fuster.

En la segunda sección titulada *1940-1950: Los Olvidados Comienzos del Creador*, se narra uno de los momentos más relevantes de la vida del músico antioqueño, pues *la labor compositiva de esos años, 1940 a 1950 –entre los cuales se debe enmarcar su primera frase creativa- presenta ya un catalogo integrado por poco más de una veintena de trabajos, muchos de ellos galardonados nacional e internacionalmente* (56). En esta sección se hace referencia a las principales actividades realizadas por Pineda Duque desde sus inicios como compositor de música religiosa en Medellín, hasta su trabajo en el municipio de Copacabana como organista y director. Como es recurrente en el libro, el relato se detiene en algunas obras escritas en el periodo en cuestión, en este caso haciendo especial énfasis en la ópera *La Vidente de la Colonia*, que es, según Rodríguez, la primera ópera escrita en Antioquia. De allí la relevancia de su mención.

La tercera sección, 1951 – 1954: *Neiva y las Primeras Escrituras*, la más corta del libro, hace alusión, como su título lo indica, al periodo en el cual el maestro funda la Escuela Departamental de Música de Neiva, que eventualmente se convertiría en el Conservatorio del Huila. Según el autor, y hablando de su creación musical, este periodo es especialmente trascendental pues Pineda Duque

compuso tres contrastantes obras de gran significación en su catalogo personal, pues entre ellas se produjo el cambio estilístico del creador musical: el salmo De Profundis Clamavi –para solo de barítono, coro a tres voces iguales y órgano-, página religiosa muy acorde con gran parte de su producción anterior, el Cuarteto de Cuerdas # 1 en Do, en el que se produce una especie de transición, y el Trío en Fa –para flauta violín y viola-, dedicado al Trío Preuss, partitura camerística singularmente importante pues es la primera obra que su autor escribió conforme a la técnica de la armonía alterada y en la que anuncia su futura creación (64).

La cuarta sección, 1954 – 1958: *Conocimiento y afianzamiento*, nos lleva al periodo en el cual el maestro se radica en la ciudad de Bogotá y se ve marcado por su relación con el compositor italiano Carlo Jachino, quien fuera su tutor de diferentes asignaturas musicales avanzadas y que, además, lo introdujo al dodecafonismo. Según Rodríguez, es durante este periodo, específicamente en 1956, que Pineda Duque concluye su segunda etapa creativa, *de conocimiento y afianzamiento* en las técnicas contemporáneas de composición (74). De una

veintena de obras escritas durante esos años, se hace especial referencia a la *Serenata*, al *Concertino para flauta y cuerdas* y a las *Tres Canciones Cultas* (obras todas presentadas en el concierto que se realizó en 1955 en el Conservatorio Nacional de Música) y a la *Sonata para viola y piano*, compuesta en 1956.

En la quinta sección y a la postre la más extensa del libro, llamada *Desde 1957· Madurez creativa*, se hace una detallada presentación de la labor de Pineda Duque como pedagogo en el Conservatorio Nacional en Bogotá y en la Academia de Música de Bucaramanga, de los éxitos alcanzados nacional e internacionalmente por sus obras, de su labor como director de la Banda Nacional, de su corta experiencia en los Estados Unidos a raíz de una beca para estudiar en la prestigiosa Juilliard School, de su colaboración con Enrique Buenaventura en la composición de la música incidental para *Edipo Rey* (una de sus más importantes obras) y un *Réquiem por el Padre de Las Casas*. En esta sección del libro Rodríguez menciona un gran número de composiciones del maestro Pineda Duque, haciendo especial énfasis en el *Triple Concierto para violín, cello, piano y orquesta*, compuesto en 1963, obra considerada por el mismo compositor (junto con *Edipo Rey*) como su mejor trabajo (119).

El *Anexo N° 1* del libro son *los dos esbozos, por géneros y cronológico, para un Catálogo de la obra musical del compositor colombiano Roberto Pineda Duque*. Estos “esbozos” muestran desde ya un trabajo profundo y organizado de catalogación que da fe de la extensión de la obra de Pineda Duque. El *Anexo N° 2* hace un recuento de las obras grabadas del músico santuarioano, y el último *Anexo, el N° 3* hace referencia a las publicaciones en partitura de sus obras. El libro concluye con un apéndice donde se presentan imágenes de algunas pocas de las partituras del maestro Pineda Duque.

El libro es una importante iniciativa que, como se menciona anteriormente, busca recuperar una parte de la memoria de la música académica colombiana. Son muy pocos los trabajos de esta naturaleza realizados en nuestro país y cada uno de ellos es un aporte valiosísimo para nuestra música. Es necesario reconocer el esfuerzo de la Administración Municipal de El Santuario por el decidido apoyo brindado al trabajo en mención.

Roberto Pineda Duque: Un músico incomprendido, como el mismo autor afirma, pretende ser *un texto sencillo de intención divulgativa, libre de disquisiciones eruditas, concebido por su autor como un ejercicio de recuperación documental, que permitirá una aproximación al personaje y a su obra, sin pretensiones academicistas*. El libro cumple cabalmente este objetivo gracias a la utilización de un fácil y entretenido lenguaje que puede ser disfrutado por público no conocedor. Aun así, por

la profundidad y el juicio con el que fue realizado, estoy seguro será fuente constante de consulta para académicos e investigadores musicales.

Vale la pena mencionar que la metodología a la que usualmente recurre Rodríguez para realizar y presentar sus investigaciones, atrapa al lector o televidente desprevenido. Las múltiples entrevistas realizadas por el autor, le permiten presentar los personajes estudiados como músicos, pero también como seres humanos. El libro en cuestión, al igual que el material audiovisual elaborado acerca de otros compositores, muestran claramente la profundidad con la que el investigador conoce a sus personajes.

Teniendo entonces esa gran habilidad para atrapar con su discurso, el investigador no se queda únicamente en la recuperación documental presentada en este libro, sino que trabaja asiduamente desde el aula de clase (como profesor del curso Música Académica Colombiana, que dicta en el Departamento de Música de la Universidad de Antioquia), donde siembra en las nuevas generaciones la semilla de la investigación en temas relacionados con la música de nuestro país que tanto espera ser estudiada. Igualmente, mediante eventos de proyección ligados al Grupo de Investigación INTERDIS, trabaja para lograr que la música de Pineda Duque y muchos otros compositores colombianos sea escuchada en las salas de conciertos de la ciudad y el país, contribuyendo sustancialmente al desarrollo y difusión de nuestra música.

Como parte del proceso de recuperación documental realizado por Rodríguez, y por expresa voluntad de la familia, el archivo del compositor se entregó a la Sala de Patrimonio Documental de la Biblioteca Luis Echavarría Villegas de la Universidad EAFIT de Medellín; gracias a esto, la obra de Pineda Duque está al alcance de un mayor número de investigadores, que tienen ahora la posibilidad de estudiar en profundidad la obra del maestro antioqueño.